

Más pájaros que ciudadanos

Dos millones de pinzones reales anidan en el Gorbea ● Jamás se había registrado una concentración así

INÉS P. CHÁVARRI
Bilbao

José Ángel Isasi, un educador social y miembro de la sección de anillamiento de aves de la Sociedad de Ciencias Aranzadi, descubrió por casualidad hace un par de semanas una colosal concentración de pinzones reales en el Gorbea. Los pájaros, procedentes de Escandinavia o Siberia, suelen pasar el invierno en el monte que separa Álava de Vizcaya en un grupo de “200 o 300 ejemplares como mucho”, explica Gorka Belamendia, técnico del Centro de Estudios Ambientales de Vitoria. Sin embargo, el hallazgo de Isasi se encuentra muy lejos de lo que hasta ahora solían acoger los hayedos del paraje. “Como mínimo puede haber dos millones de aves”, apunta Belamendia, todo un espectador, como define su descubridor, hasta ahora nunca visto en la Península Ibérica, al menos desde que en los años sesenta se empezasen a registrar las migraciones de aves.

“Cuando llevas muchos años trabajando con bichos tienes los

Hasta el momento solo se habían visto en la Península grupos de 300 aves

Los pinzones emigran en invierno desde Siberia y Escandinavia

sentidos un poco entrenados. Cualquier movimiento en el cielo te puede llamar la atención”, explica Isasi. Este voluntario del área de migración de aves de Aranzadi se dirigió a su trabajo el último jueves de noviembre cuando, al pasar por el puerto de Barazar, mientras rompía el alba, observó una bandada de pájaros casi infinita. “Parecía que nunca acababa”, relata Isasi, quien decidió parar su coche y comprobar qué tipo de aves llenaban el cielo. “Fui a un lado y a otro, buscando un lugar desde donde los pudiese ver de cerca. En ese momento me di cuenta de que estaban saliendo de un dormidero, porque al ser tan temprano no podían venir de muy lejos. Regresé por la tarde y me los volví a encontrar”. El mismo espectáculo, pero en dirección opuesta. Las aves volaban a las vaguadas del Gorbea, donde pasarán el invierno.

Todos los años por estas fechas pequeñas bandadas de pinzones reales cruzan los Pirineos y, en grupos de un par de centenar de ejemplares, se distribuyen por los hayedos de la penín-

sula, explica Balmendia. “La concentración de este año en el Gorbea se suele registrar en otros puntos de Europa. En Francia se han contabilizado dormideros de hasta cuatro millones y en Suiza, de 100”, precisa.

Los especialistas, que aún investigan el fenómeno, todavía no han podido determinar el número exacto de aves de dicha especie que este año han cruzado la frontera. Apuntan a un mínimo de dos millones, pero podría haber más. Tampoco han podido comprobar si el dormidero del Gorbea ha sustituido al francés.



Bandada de pinzones reales en el Parque Natural del Gorbea. / MIKEL ARRAZOLA

Mila esker, talde, lagun eta erakunde guztiei: FFL Euskadi ekimenaren arrakasta zuena da.

Gracias a todos los equipos, personas y organizaciones que han hecho de FLL Euskadi un éxito.



Sí parecen tener claro qué explica tal inusitada concentración de pinzones reales. “Este año la producción de hayucos [el fruto del haya] ha sido muy buena. Los montes vascos se encuentran con una alta carga alimentaria para estas aves”, sugiere Balmendia. “Es una de las hipótesis que barajamos y fundamental si los pájaros no han encontrado alimento en los bosques europeos. También han influido las fuertes condiciones climatológicas que hasta ahora se han registrado en Francia, que puede haber obligado a estas aves a desplazarse a territorios más cálidos”, continúa.

El pinzón real, un pájaro pequeño —14 centímetros de longitud y 25 de envergadura media—, parece haber encontrado en el Gorbea el lugar perfecto para pasar el invierno. “Se encuentran

Los expertos apuntan al frío en Francia y el nivel de hayucos como posibles causas

“Parecía que nunca acababan”, relata el miembro de Aranzadi que los descubrió

en una zona en que hay dos vaguadas, un área de unas cinco o seis hectáreas donde la mayoría de árboles proceden de repoblaciones forestales de ciprés, abeto y pino”, describe Isasi. “Son árboles, sobre todo el ciprés, de follaje muy cerrado y que ofrecen buen abrigo. Y, al estar en una vagua-

da, las aves quedan resguardadas de los vientos y de temperaturas excesivamente bajas”, incide.

Isasi anima a los aficionados de las aves a acercarse al Gorbea para observar a los pinzones, siempre que se respeten las normas de acceso al parque. Estos pájaros, aunque de vistosos colores, son especialistas en camuflarse, según Balmendia. “Tienen el pecho de color naranja amarillento, el abdomen blanco y la espalda de tonos castaños. Y los machos, a partir del invierno, cuando comienza la época reproductora, tienen el plumaje de la cabeza negro”, detalla. Con esas características, a simple vista parecen hojas colgando de los hayedos, pero una mirada atenta puede descubrir miles de ellos. Hasta casi más que vascos (2.178.339, según los últimos datos oficiales del padrón de 2010).

Sendaviva cerró la temporada con casi 180.000 visitantes

EL PAÍS, Bilbao

El parque de la naturaleza Sendaviva, sito en Arguedas (Navarra), ha finalizado la temporada este año con un total de 179.029 visitantes, lo que supone 5.547 menos que en 2009, un descenso del 3%. El promedio diario de visitantes durante los 105 días que el parque permaneció abierto —entre marzo y noviembre— ascendió a 1.535 personas. Los llegados de Aragón y Euskadi representan el 46% del total, según los datos del parque.

Más de 15.000 escolares de 233 colegios participaron en los talleres que se impartieron en las instalaciones. El parque también organizó en julio por primera vez unos campamentos de verano, que se repetirán en 2011. Más de medio centenar de niños de entre 6 y 14 años procedentes del País Vasco, Navarra, Aragón y La Rioja.

El parque navarro cuenta con más de 800 animales de 200 especies y ofrece una treintena de atracciones, además de espectáculos de rapaces o sesiones de cuentacuentos.

Sendaviva ha mantenido los mismos precios desde 2008, por lo que achaca el descenso de visitas de la temporada recién finalizada a la “adversa meteorología” registrada. “Los números de este año nos permiten seguir mirando con confianza la realidad y proyección del parque, si tenemos en cuenta la situación económica actual, que está afectando con fuerza a este sector de ocio”, señala Rubén González Martínez de Morrentin, director gerente del parque navarro.

Durante toda la temporada han nacido en sus instalaciones de 500 animales, entre ellos un emú, una pareja de cebras y otra de ñandús.